



José María Aldaya, en el centro, tras su liberación en 1996, después de sufrir el cautiverio más largo de un empresario a manos de ETA. JUAN HERRERO / EFE

## 2,75 pesetas para ETA, inicio de su vida de extorsión

El libro 'La bolsa y la vida' pone cifras a la economía terrorista, quizá su mayor secreto

FERNANDO LÁZARO

ETA es una máquina de matar. Más de 800 asesinatos así lo demuestran. Pero para llevar a cabo sus masacres necesitaba ser también una máquina de ingresar pesetas/euros, que acumuló por tres caminos de terror: los robos, los secuestros y las extorsiones. Su actividad tuvo también un efecto devastador en la economía, fundamentalmente de Euskadi y de Navarra, hasta cotas que son difíciles de calibrar con precisión aún.

El libro *La bolsa y la vida. La extorsión y la violencia de ETA contra el mundo empresarial*, a la venta des-

de mañana, nos acerca a esta realidad. El trabajo, coordinado por Josu Ugarte Gataminza y con la participación de Gaizka Fernández Soldevilla, Florencio Domínguez, Martín Alonso, Pablo Díaz, Francisco Javier Merino, Borja Montaña, José María Ruiz y Doroteo Santos, desmiga, sobre datos y hechos probados, la historia económica de ETA, *fructífera* hasta el punto de poder mantener una logística extremadamente completa y compleja para sobrevivir durante décadas a la presión policial.

Como recuerdan los autores, ETA ha sido una organización que ha fun-

cionado con un presupuesto limitado. Y se observa claramente al compararlo con otras organizaciones terroristas contemporáneas. En su mejor momento, a mediados de los 80, el presupuesto anual etarra oscilaba entre 300 y 400 millones de pesetas (entre 5,01 y 6,68 millones de euros), mientras que el IRA multiplicaba casi por cinco esas cantidades.

Siempre se sospechó que, con el dinero recaudado, ETA hacía inversiones en negocios legales, pero ni las autoridades francesas ni las suizas lograron pruebas concluyentes.

ETA optó primero por los atracos. Y su arranque delictivo dejó una cifra curiosa: el 25 de septiembre de 1965, en su asalto a un cobrador del Banco Guipuzcoano, obtuvo 2,75 pesetas, las monedas que llevaba el hombre para dar cambio cuando cobraba los recibos. Fue a finales de los 70 cuando este método fue más efectivo. Y por esa vía, según desglosan en completos cuadros a partir de informes policiales y judiciales, ETA ingresó 500 millones de 1977 a 1986.

Aún fue más rentable otra herramienta terrorista: secuestros con finalidad puramente económica, su pilar desde finales de los 70. Las cantidades por este método van de 6.000

En su primer atraco, en 1965, recaudó el cambio que llevaba un cobrador de banco

Su 'impuesto' contra los empresarios le dio más de 1.000 millones a principios de los 80

a 6.400 millones de pesetas (103-106 en euros). No sólo largos, los que han quedado en la memoria, sino tipo *express*—la libertad costaba hasta 700.000 euros—. 55 de los 79 secuestrados fueron empresarios, no todos por dinero: cuatro fueron asesinados y cinco, liberados por las Fuerzas de Seguridad. José María Aldaya, dueño de Alditrans—compañía de transportes—, sufrió el más prolongado de los cautiverios de un empresario: 341 días, hasta el 14 de abril de 1996.

Los autores explican cómo había empresarios liberados por ETA que

pagaron su liberación durante años. De hecho, la familia de uno de ellos firmó un reconocimiento de deuda a ETA con pagos durante cuatro años.

Y, sin duda, la vía por la que ETA garantizó sus balances fue el impuesto revolucionario, que tocó a todos, desde pequeños empresarios a cocineros, futbolistas o grandes empresas, incluso las asentadas en Madrid, con plaza en el Ibex 35. Pero como la gran mayoría de los extorsionados nunca lo denunciaron ni reconocieron resulta imposible dar una cifra precisa. Además, según subía la presión policial, ETA perfeccionó su actuación para dificultar la interpretación de su contabilidad.

El primer gran hallazgo de datos contables de ETA se produjo en la operación *Sokoa* (5 de noviembre de 1986), el gran golpe a la inteligencia terrorista. En esa cooperativa de Hendaya, la organización ocultaba la información de sus presupuestos de 1985 y 1986 basados en la extorsión, lo que permite concluir a los autores que el valor global en aquella época oscilaba entre los 300 y 400 millones de pesetas antes señalados.

ETA, por entonces, tenía ubicados 23 puntos de la frontera entre España y Francia donde se concretaban los encuentros extorsionados-ettarra. El punto más usual era la casa de un sacerdote cercano a la organización. Los bares de la zona eran también otros puntos calientes, pero también había citas en frontones, cines, campos de fútbol... El estudio de la documentación de *Sokoa* permite contabilizar ingresos en concepto de extorsión de 1.163 millones de pesetas (unos 21,5 en euros) de 1980 a 1985.

Desde esa operación, la capacidad de financiación de ETA bajó de forma considerable. A principios de los 90, en muchas de sus comunicaciones internas admitía dificultades económicas. Y creó una red con miembros de Jarrai, vinculados a HB y al sindicato LAB. La extorsión se profesionalizó y pasó a llamarse Gezi. Según los datos que con el tiempo los especialistas antiterroristas lograron interpretar del código alfanumérico que usaba ETA, desde el arranque de este nuevo sistema y hasta 2008 ETA había tratado de extorsionar por carta al menos a 9.000 empresarios, un síntoma del volumen que alcanzó en un proceso múltiple de terror cuya X final es indescifrable.



La bolsa y la vida.

Coordinado por Josu Ugarte Gataminza. La Esfera de los Libros (2018). Precio: 24,9 euros.

## EL PP VASCO PREVÉ ACERCAMIENTO DE PRESOS CUANDO ETA SE DISUELVA

El portavoz del PP en el Parlamento vasco y presidente de la formación en Guipúzcoa, Borja Sémper, indicó ayer que el día que ETA se disuelva, «anuncie la bajada definitiva de la persiana o ponga la esquela a su

defunción, la política de dispersión en España no me cabe la menor duda que cambiará». Cuestionado por el anuncio del Ejecutivo francés de acercar a presos de ETA a cárceles cercanas al País Vasco, Sémper ha

reconocido que por informaciones periodísticas sabe que «van a acercar a algunos presos». «Si existe una banda terrorista, aunque esté en los estereores, tenemos que seguir impidiendo que exista algún intento de manipulación y utilización de los presos para defender determinadas posturas», alertó.

## COVITE: URKULLU TRATA DE BORRAR EL SIGNIFICADO DE LAS VÍCTIMAS

La presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE), Consuelo Ordóñez, denunció ayer que «todas» las políticas del Gobierno vasco van encaminadas a «borrar el significado político de las víctimas de ETA». Y

lamentó que contra esto sólo están las propias víctimas y, especialmente, la asociación que preside. En declaraciones a Radio Nacional, Ordóñez mostró su «preocupación» por la pérdida de memoria sobre su hermano Gregorio—el

martes se cumplirán 23 años del asesinato del que fuera concejal del PP en San Sebastián—y de otras víctimas, tras el alto el fuego de la organización terrorista. «Existe toda una campaña poderosísima con el Gobierno vasco, y la segunda fuerza, EH Bildu, empeñados en borrar el significado político de las víctimas», alertó.